

DÍA **INTERNACIONAL** **DEL AGUA**

*Acelerar
el cambio*

**22 de Marzo
de 2023**



ORACIÓN

Dios Creador, que nos bendijiste con el don del agua desde el comienzo de la creación, y que con ella santificaste a quienes vivían bajo la enfermedad y el pecado, envíanos el agua buena que tanto necesitamos. Por medio de tu agua, quedamos santificados y bautizados en tu nombre. Tú nos diste la fuente inagotable, única de la que mana agua viva que puede calmar nuestra sed. Infunde en nosotras tu Espíritu para que nos guíe a dar de beber a tantos sedientos de hoy, para que seamos capaces de comprometernos en tu Nombre en el cuidado y respeto del bien esencial del agua en beneficio de todos. AMÉN

HISTORIA DE ESTE DÍA

En 1993, la Asamblea General de las Naciones Unidas, siguiendo las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, declaraba el 22 de marzo de cada año como el Día Mundial del Agua. Este día es una gran oportunidad para crear conciencia e inspirar acciones para abordar la crisis mundial del agua y saneamiento. Además, en este día se realiza el lanzamiento del Informe Mundial de la ONU sobre el estado de los recursos hídricos en nuestro planeta. Los gobiernos y toda la sociedad interesada en el tema se unirán para asumir compromisos voluntarios que aceleren el progreso en el ODS 6: Agua limpia y saneamiento, y otros objetivos relacionados con el agua acordados internacionalmente.



Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua 2023 se celebrará del 22 al 24 de marzo bajo el lema “Agua y desarrol-

lo integral de las comunidades: Retos y propuestas’ en la sede de la ONU, Nueva York. En esta ocasión se organizará un evento paralelo, copatrocinado por Proclade Internazionale, el 24 de marzo a las 08.30 (hora de Nueva York).

Este evento sobre el agua es muy significativo, ya que el acceso al agua potable es indispensable para la promoción del desarrollo integral sostenible (ODS n° 06: agua y saneamiento). La comunidad mundial necesita agua libre de contaminación (ODS 06.3), extraída y distribuida de forma sostenible (06.4) y disponible más allá de las fronteras estatales (06.5). El agua es una prerrogativa básica para la eliminación del hambre (ODS 02), la promoción del trabajo (ODS 08), la creación de industrias e infraestructuras

(ODS 09), el desarrollo de ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11) y el fomento del consumo y la producción responsables (ODS 12). A continuación figura el enlace para la participación en línea:

[CLIC AQUÍ](#)

Por ello, se invita en este día a promover conciencias a través de publicaciones y difusiones, organización de conferencias, mesas redondas, seminarios y exposiciones, y en nuestro caso, a orar por este día y todo su significado por el bien de la creación.



Los problemas que se encuentran a lo largo de todo el ciclo del agua están socavando el progreso en los principales conflictos mundiales, desde la salud al hambre, desde la igualdad de género al empleo, desde la educación a la industria, desde los desastres a la falta de paz. El mundo se comprometió con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 6 como parte de la Agenda 2030: “la promesa de que todo el mundo dispondría de agua y saneamiento gestionados de forma segura”.



El agua es esencial para la vida y el desarrollo humano.

Ahora mismo, estamos muy lejos de conseguirlo. Las brechas en el acceso a fuentes de abastecimiento de agua y saneamiento, el crecimiento demográfico, el uso intensivo de agua, la mayor variabilidad de las precipitaciones y la contaminación son factores que se conjugan en muchos lugares transformando al agua en

uno de los principales riesgos para el progreso económico, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible. 1,4 millones de personas mueren anualmente y 74 millones verán acortada su vida a causa de enfermedades relacionadas con el agua, el saneamiento y una higiene deficientes. Hoy en día, 1 de cada 4 personas (2.000 millones de personas) en todo el mundo carecen de acceso de agua potable gestionado de manera segura. 2300 millones

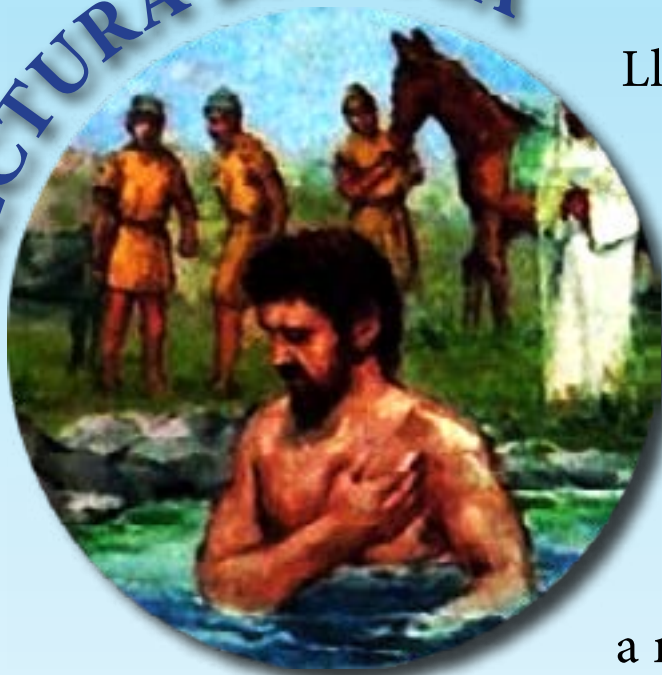
carecen de instalaciones básicas para lavarse las manos. A nivel mundial, el 44% de las aguas residuales domésticas no se tratan de forma segura. Se prevé que la demanda mundial de agua (en extracciones de agua) aumente en un 55 % para 2.050.

El agua es esencial para la vida y el desarrollo humano. El agua pertenece a todos, sin embargo, muchos no se benefician de este recurso. Además, la gestión se-

gura de los servicios de agua, saneamiento e higiene es una parte esencial para prevenir enfermedades y proteger la salud humana durante brotes infecciosos.

El día mundial del agua es una oportunidad para unirnos en favor del agua y acelerar juntos el cambio para resolver la crisis del agua y el saneamiento.

LECTURA BIBLICA



2 Reyes 5, 9-15

Llegó, pues, Naamán con sus caballos y su carroza, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo. Éste le mandó decir con un mensajero: “Ve y báñate siete veces en el río Jordán, y tu carne quedará limpia”. Naamán se alejó enojado, diciendo: “Yo había pensado que saldría en persona a mi encuentro y que, invocando el nombre del Señor, su Dios, pasaría la

mano sobre la parte enferma y me curaría de la lepra. ¿Acaso los ríos de Damasco, como el Abaná y el Farfar, no valen más que todas las aguas de Israel? ¿No podría bañarme en ellos y quedar limpio?” Dio media vuelta y ya se marchaba, furioso, cuando sus criados se acercaron a él y le dijeron:

“Padre mío, si el profeta te hubiera mandado una cosa muy difícil, ciertamente la habrías hecho; cuanto más, si sólo te dijo que te bañaras y quedarías sano”.

Entonces Naamán bajó, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño. Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó, diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel”.

Naamán es general del ejército real sirio y está enfermo de lepra. Es enviado por el rey a pedir la curación al profeta Eliseo y éste le manda hacer algo muy simple: bañarse en el río Jordán siete veces. Naamán se enoja ante el encargo de Eliseo ya que suponía que éste le iba a mandar hacer algo más espectacular e importante. Pero al final hace este gesto que para él era simple y sin valor. Naamán al que nadie podía curar, se bañó, y, al verse curado, entendió al momento que lo que purifica no es el agua sino el don de Dios a través de ella.

“Ir a Jesús, beber de él, significa encontrarlo personalmente como Señor, sacando de su Palabra el sentido de la vida” - Papa Francisco





La curación se debe a Dios, como lo reconocerá Naamán, y no a una cualidad especial de aquellas aguas. Pero se requiere la obediencia probada, que en la historia de Naamán queda reflejada en la realización de siete inmersiones. Una petición similar a la de Eliseo y una obediencia semejante a la de Naamán aparecen en la curación que realiza Jesús de un ciego de nacimiento mediante la aplicación de barro hecho de saliva y el lavado en el estanque de Siloé (cf. Jn 9,6-7). Estos acontecimientos son una prefiguración del bautismo.

Para nosotros, como cristinos, el agua es un elemento muy importante de purificación y de vida. En el sacramento del Bautismo, por medio del agua santificada por el Espíritu, se nos invita a renacer. Jesús durante su vida pública nos dijo “El que tenga sed, que venga a mí y beba” (Jn 7, 37). “Ir a Jesús, beber de él, significa encontrarlo personalmente como Señor, sacando de su Palabra el sentido de la vida” (Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la IV Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, 2019).

El Señor, que también experimentó la sed en la Cruz. Pidió a sus discípulos que dieran de beber a la gente sedienta. Hoy nos pide a nosotros que demos de beber.

Ofrecer agua, dar de beber, en nuestro mundo hoy no solo supone realizar gestos caritativos. Supone compromiso personal, tomar opciones concretas, que luego se traducirán en gestos personales pero que requieren acciones globales para poder cambiar la situación de vulnerabilidad y pobreza asociadas a la falta de acceso a agua potable de tantos hermanos y hermanas nuestros. Recordamos como también el Señor nos dice “tuve sed y me disteis de beber” “cada vez que lo hicisteis con uno de estos pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Como San Francisco de Asís, reconocemos y damos gracias a Dios por este don: “Alabado seas, mi Señor, por la Hermana Agua, la cual es muy útil, humilde, y preciosa.”

PACEM IN TERRIS Y LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS: EL DERECHO AL AGUA

Hace 60 años, el Papa Juan XXIII se dirigía no solo a los católicos, sino “a todos los hombres de buena voluntad” (Encíclica *Pacem in Terris*) con el fin de entre todos colaborar en la tarea inmensa de restablecer las relaciones de convivencias, basándonos en la verdad, en la justicia, en el amor y en la libertad, abatiendo las barreras que dividan y fomentando la mutua comprensión, destruyendo los gérmenes de la guerra y edificando la concordia entre todos los pueblos.

Aunque toda la encíclica es de carácter espiritual, el Papa Juan XXIII señala al ser humano como una persona digna que merece derechos y deberes universales. Para que existan derechos deben darse las condiciones estructurales necesarias.

El Papa Juan XXIII, invitando a que el hombre actual tome parte activa de la vida pública bajo los signos de los tiempos, señala como necesario que los derechos de la persona sean reafirmados en las ordenaciones jurídicas internacionales.

En este sentido, y en el contexto del 75 aniversario de la

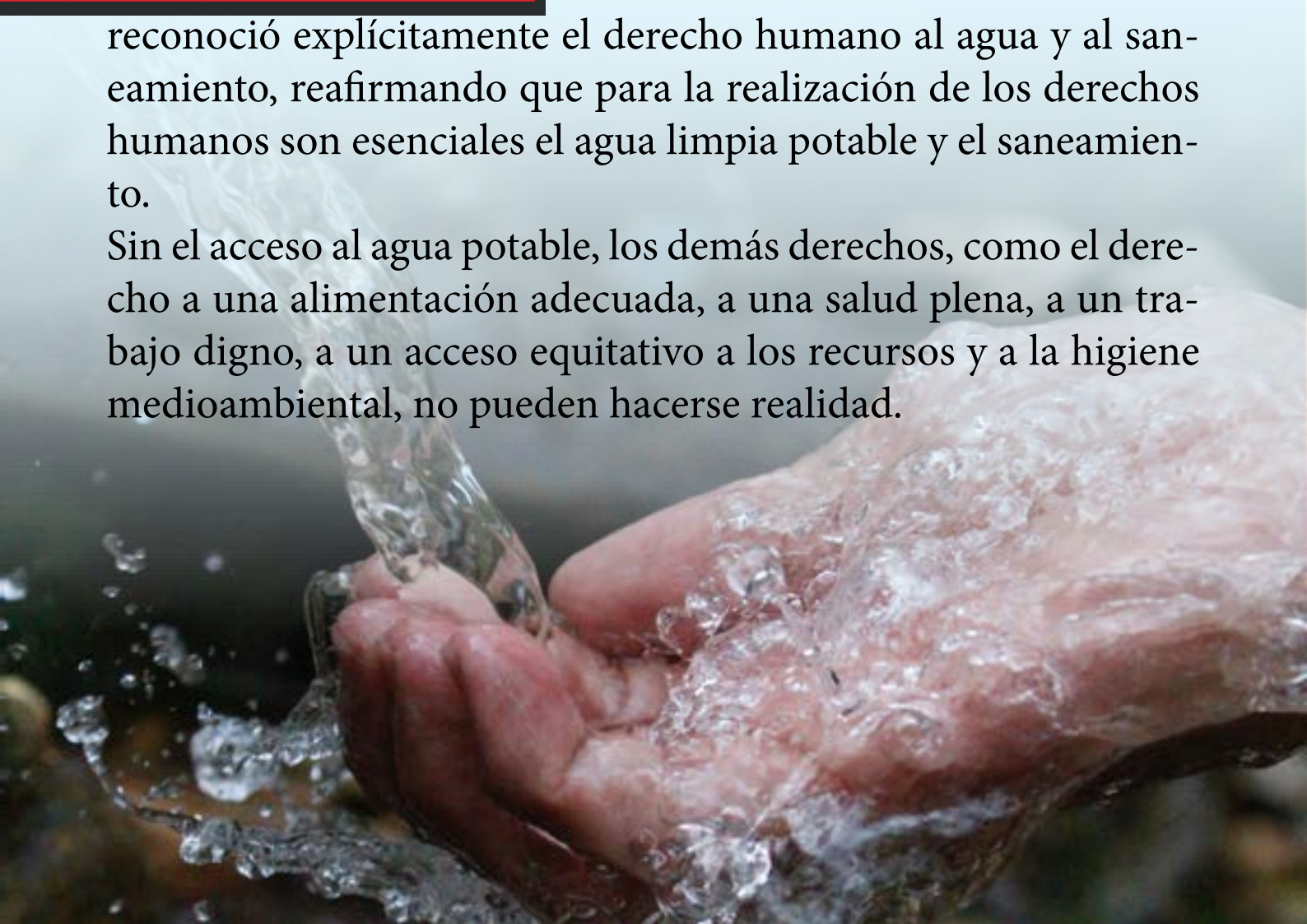
Declaración Universal de los Derechos Humanos, planteamos la cuestión del agua como un derecho básico necesario para restaurar la dignidad humana dañada por la pobreza, la enfermedad y la injusticia.

El derecho al agua ha sido reconocido en un gran número de documentos internacionales, pero fue el 28 de julio de 2010 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas

reconoció explícitamente el derecho humano al agua y al saneamiento, reafirmando que para la realización de los derechos humanos son esenciales el agua limpia potable y el saneamiento.

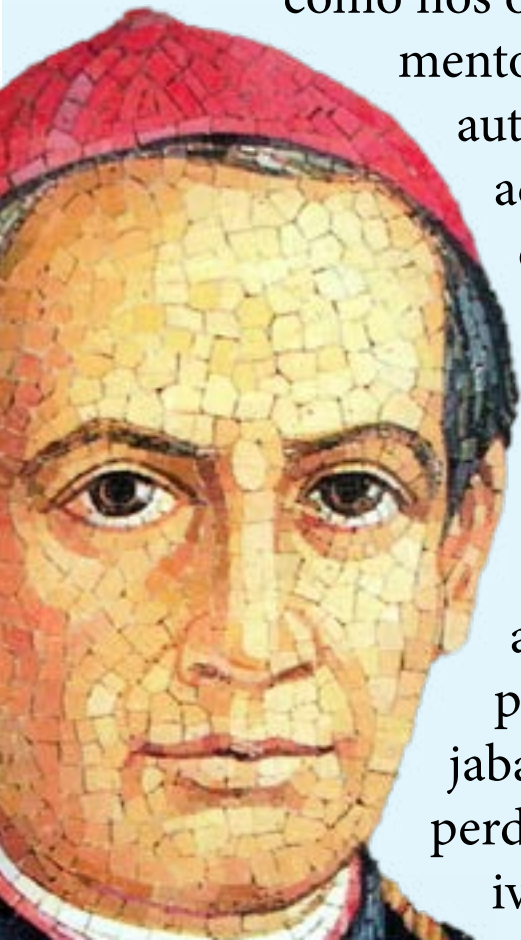
Sin el acceso al agua potable, los demás derechos, como el derecho a una alimentación adecuada, a una salud plena, a un trabajo digno, a un acceso equitativo a los recursos y a la higiene medioambiental, no pueden hacerse realidad.

Es necesario que los derechos de la persona sean reafirmados en las ordenaciones jurídicas internacionales.



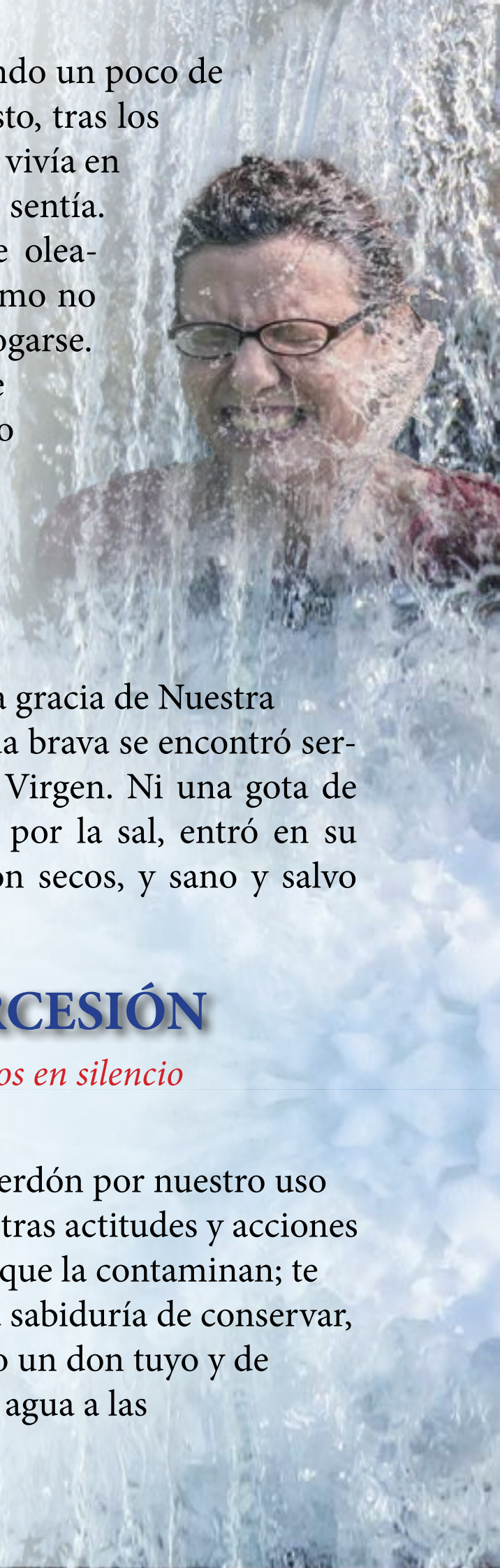
SAN ANTONIO MARÍA CLARET

El agua es don gratuito de Dios Creador para el hombre, uno de los bienes indispensables para la vida y el desarrollo humano. Como Familia Claretiana, recibimos de San Antonio María Claret, por gracia de Dios, nuestro carisma. Claret, como nos ocurre a nosotros, necesitó del agua como elemento esencial para vivir, pero también narró en su autobiografía su relación con el agua en diversos acontecimientos, y se sirvió de ella para crecer espiritualmente y hacer crecer a los hombres con su simbolismo.



De los primeros acontecimientos que narra Claret en su Autobiografía, encontramos un acontecimiento peculiar y fundante para Antonio, en el número 71 de la misma. “En aquel verano último, la Santísima Virgen me preservó de ahogarme en el mar. Como trabajaba mucho, en los veranos lo pasaba muy mal, perdía enteramente el apetito, y hallaba algún alivio con irme a la mar, lavarme los pies y beber algunos sorbos de aquella agua. Un día que a

este intento fui a la mar vieja, que llaman, tras la Barceloneta, hallándome en la orilla del mar, se alborotó de repente, y una grande ola se me llevó, [después] de aquella, otra. Me (vi) de improviso muy mar adentro, y me causaba admiración al ver que flotaba sobre las aguas sin saber nadar, y, después de haber invocado a María Santísima, me hallé en la orilla del mar, sin haber entrado en mi boca ni una gota de agua. Mientras me hallaba en el agua estaba con la mayor serenidad; pero después, cuando me hallé en la orilla, me horripilaba el pensar el peligro [de] que había escapado por medio de María Santísima”.

A woman with glasses is smiling and looking down as she is splashed with water. The water is falling all around her, creating a misty effect. She is wearing a dark top.

Claret se acercó a esta orilla buscando un poco de alivio en las horas de calor. Exhausto, tras los afanes del trabajo y las pericias que vivía en Barcelona, busca saciar la sed que sentía. Pero en esas se levantó un fuerte oleaje que lo arrastró mar adentro. Como no sabía nadar, estuvo a punto de ahogarse. María Santísima obró el milagro de rescatarle, no solo físicamente, sino su corazón, que perteneciendo al Señor aún andaba en otros menesteres muy ocupado. A través del agua, Claret pudo experimentar un nuevo bautismo, un renacer de vida por la gracia de Nuestra Señora. Flotando en medio del agua brava se encontró sereno, arropado por el manto de la Virgen. Ni una gota de aquella agua limpia, pero amarga por la sal, entró en su boca. Sus pulmones permanecieron secos, y sano y salvo llegó a la orilla.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

(Después de cada petición, rezaremos en silencio durante unos segundos)

- Señor del cielo, te pedimos perdón por nuestro uso negligente del agua, por nuestras actitudes y acciones que no respetan el agua sino que la contaminan; te pedimos que nos concedas la sabiduría de conservar, cuidar y valorar el agua como un don tuyo y de transmitir este respeto por el agua a las generaciones futuras.

- Dios todopoderoso, te rogamos que ilumines las mentes y los corazones de todos los que ocupan puestos de poder, para que puedan desarrollar acciones políticas, económicas y sociales a favor del cuidado del agua y de su justa distribución; que sea un bien y un derecho igualitario para todos y todas.
- Padre bueno, que haces brillar el sol sobre todos y haces caer la lluvia, ten compasión de cuantos sufren la sequía en estos días; que la lluvia sea para nosotros signo de tu gracia y bendición.
- Fuente de Agua Viva que brota hasta la vida eterna, te suplicamos nos ayudes e impulses a mitigar, no solo la sed física sino también la sed espiritual de tantos hermanos y hermanas nuestros, que no han bebido de tu fuente; que tu espíritu satisfaga su sed y nuestra sed.

Oh Dios Creador, acoge nuestras peticiones en favor de tus hijos y de toda la Creación. Por Jesucristo nuestro Señor, AMÉN.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN

Como Familia Claretiana, buscamos siempre la mayor gloria de Dios y la salvación integral de sus hijos e hijas. Inspirados por nuestro carisma, nos comprometeremos en acciones urgentes, oportunas y eficaces.

Como Familia Claretiana, creemos necesario:

- La reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero depende del acceso a fuentes de agua fiables. De ahí que debemos esforzarnos por mejorar los recursos hídricos.

- Fomentar las inversiones en los baques y proyectos que gestionan las cuencas hidrográficas y las costas, lo que a su vez produce energía renovable y una producción sostenible de alimentos.

- Crear instituciones que apoyen la resiliencia climática, la gestión de las cuencas hidrográficas, las infraestructuras sostenibles y la capacitación mediante el aprendizaje.

- Optimizar el uso del agua a través de mejoras en la planificación y los incentivos ayudará a mejorar el bienestar y aumentará el crecimiento económico. Si se implementan y fiscalizan bien instrumentos económicos como los permisos y los precios del agua se puede mejorar la gestión y la protección de los recursos hídricos.

- Colaborar en ampliar el suministro y la disponibilidad de agua donde se pueda y corresponda. Esto incluye inversiones en almacenamiento,

reciclaje y reutilización de agua. Estas intervenciones deben ir acompañadas de políticas que promuevan la eficiencia en el consumo del agua y mejoren su distribución.

- Promover economías resilientes que puedan limitar el impacto de los fenómenos meteorológicos extremos y la incertidumbre, y que ofrezcan seguros de cosechas para proteger a los agricultores.

- Sensibilizar a la población para que reclame su derecho al agua y al saneamiento.

- Exigir a los Estados que garanticen el derecho al agua y al saneamiento, que legislen sobre la accesibilidad al agua, trascendiendo las fronteras intranacionales e internacionales, y que responsabilicen a las empresas nacionales y transnacionales del uso y abuso del agua.

ORACIÓN FINAL

Dios Todopoderoso, que tan generosamente nos has concedido el don del agua, de la que todo procede, te damos gracias por este don. Te pedimos nos concedas sabiduría para saber protegerla y administrarla, para que, construyendo tu Reino, a todos llegue este don del agua, símbolo de tu acción vivificadora y purificante. Te pedimos nos sigas enviando la lluvia, y sigas saciando la sed de Ti y de tu Agua. Para alabanza y gloria de Tu nombre. Amén.

